

## PARTIDO JUDICIAL DE TINEO

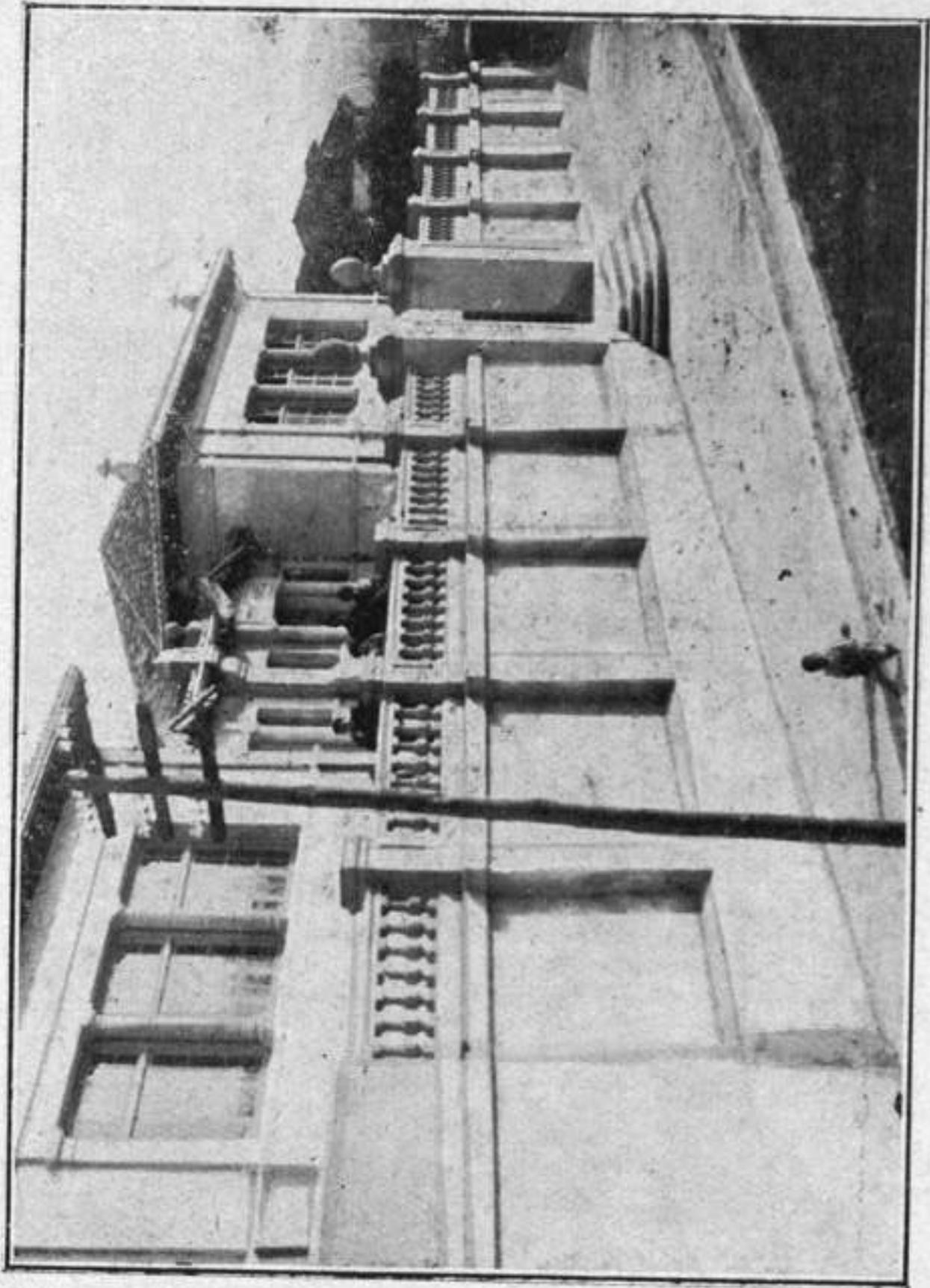
De escasa corriente emigratoria la enseñanza está mal atendida en lo que afecta a construcción de locales. D. Segundo Cadierno, del comercio de Puerto Rico, en su corto tiempo al frente de la Alcaldía, encauzó, por el único camino que debe hacerse, este problema esencial, y prometió de su bolsillo particular 1.000 pesetas a cada pueblo que emprendiera la habilitación de una escuela en el Concejo de Pola de Allande.

D. Manuel Cadierno, D. Francisco Cadierno y otros naturales de Cereceda dotaron a este pueblo de un edificio escolar; en Pola de Allande, D. Bonifacio Cerame da 30.000 pesetas al Estado, el 50 por 100 del costo de las obras.

En el Concejo de Tineo, el presbítero D. Francisco Béjega dotó a la escuela de El Pedregal de muchas fincas en 1870; en Naraval, D. Marcelino Alvarez dió al pueblo escuela, huerta y jardín, e hizo una fundación comprando 17.555 pesetas en Titulos para favorecer al maestro. Ahora, ¿Debe pasar esto a la Universidad, señores del Patronato? En Navelgas, don Ignacio Gonzalez García hizo un legado, en 1910, de 50.000 duros para enseñanza, ya veremos la liquidación; en el mismo Tineo, D. Manuel Alvarez y Alvarez dispone que se levente la escuela en extenso solar de su propiedad, dejando una importante suma al cuidado de un patronato. Los misterios de Tineo (donde todavía se aparecen todos los días luces anunciadoras de la Santa Compañía) han llegado a eclipsar esta y otras muchas donaciones; en Casares, D. Marcos Rodriguez y su esposa D.<sup>a</sup> Gabina de la Cruz donaron magníficas escuelas de patronato con rentas para su sostenimiento. Disponen las aulas de amplios pasillos, roperos, lavabos, retretes, para los que se hizo traída de aguas, tienen cocinas, comedores, sala de espera, despacho de los maestros, etc. Costaron unás 150.000 ptas.

## PARTIDO JUDICIAL DE VILLAVICIOSA

Yo no sé si los dueños de la fábrica de sidra «El Gaitero», que han gastado medio millón de pesetas para construir las escuelas nacionales graduadas de niños y niñas en Villa-



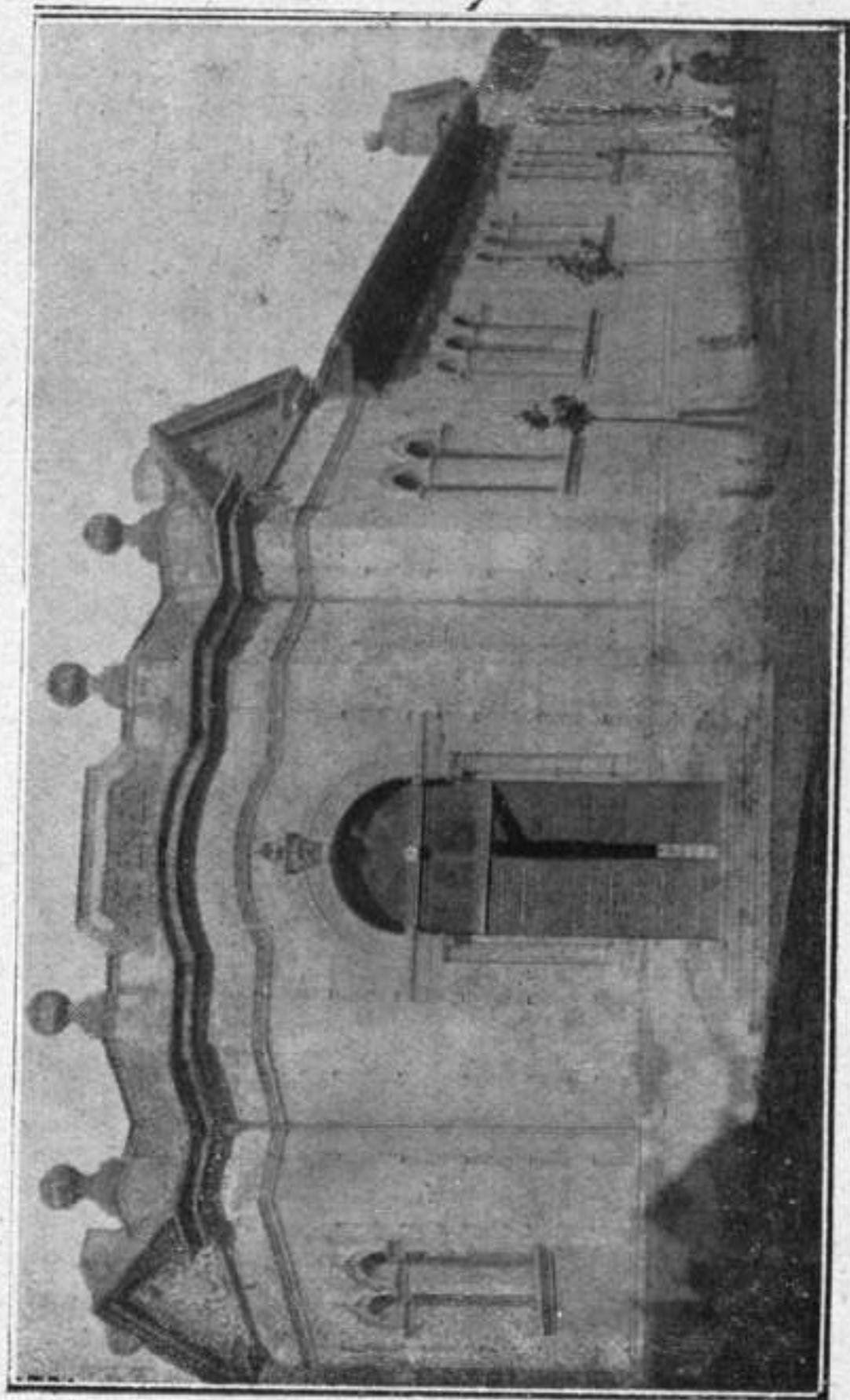
Escuelas Nacionales de Amandi (Villaviciosa), donadas por el emigrante Sr. Conde de la Mesada.

viciosa se han leído a Tolstoy; lo cierto es que gracias a ellos vamos democratizando la luz. Decía Tolstoy que las narraciones fantásticas solo producían su efecto cuando empezaban a contarse después de la última campanada de las doce de la noche; por eso para hacerlas en la escuela de Yasnaia-Poliana retardaba con cualquier motivo la salida de los niños de clase y solo se decidía a iniciarlas, cuando apenas se percibía de aquéllos una especie de polipero monstruoso con fosforescencias pupilares que denotaban el miedo o la fiebre colectiva.

También Goya, buceando en los bajos profundos del alma española, encontró, como Tolstoy en la rusa, un fondo negro, muy negro, poblado de fantasmas, de duendes y brujas que inmortalizó en «Los Caprichos». ¡Quien sabe si esta psicología es debida a la tétrica vivienda medioeval, en donde una gatera servía de ventana! Nosotros teníamos en muchos pueblos, entre ellos en Villaviciosa, la escuela ideal de la conseja, escuela túnel, escuela caverna con los muros llenos de escamaciones salitrosas en donde nunca dió la luz del sol, un medio apropiado para el cultivo de toda clase de microbios. Los de «El Gaitero» dieron al traste con esto son unos artistas; como a Velázquez, no se les ocurrió poner un fondo bituminoso a la hermosa piña de princesitas con cabellos de oro de la Villa que vivirán en la escuela como en el cuadro «Las Meninas». La luz, eso que armoniza tan bien con las sonrisas infantiles, lo que ponen los artistas en todos los cuadros de niños, ¿por qué no dárselo a los niños de carne y hueso? Un día yo he sorprendido una Marujina de cabellos rubios, dormida sobre el claro azul del mar de un mapa suspendido en la pared de una escuela que era como estas: un palacio de cristal.

Yo aproveché dos minutos de aquel sueño para hacer una acuarela; aquel párvulo no hubiera podido descansar en una escuela de otro tipo por miedo a las ratas, yo mismo he pasado mucho miedo al atravesar aquellos lóbregos subterráneos que daban acceso a la antigua residencia de los niños.

Por eso mi alegría, al recibir en marzo de 1925 dos cartas de D. Norberto Ballina, Gerente de la Sociedad «Valle, Ballina Fernández», en una de las cuales, en la primera, me

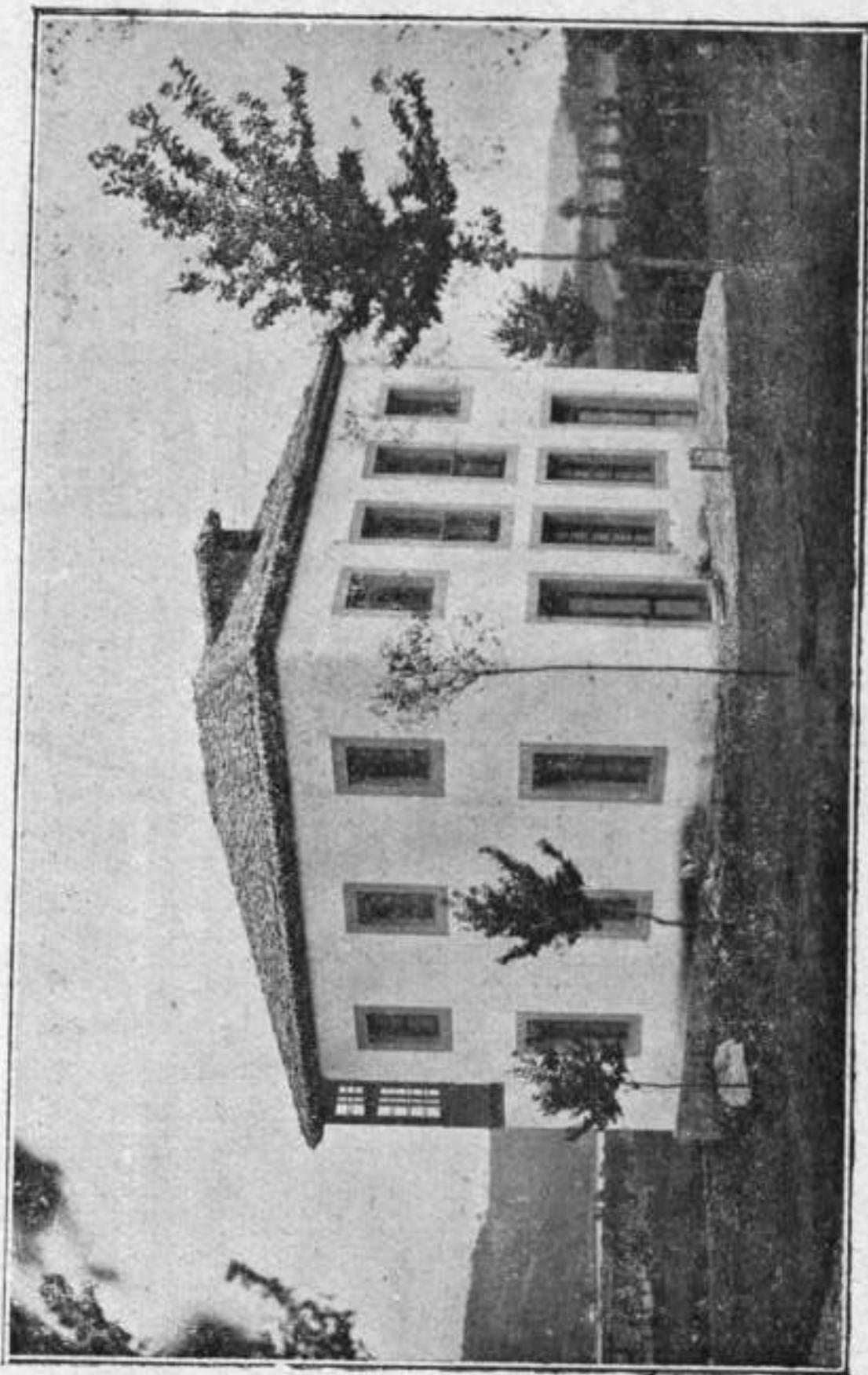


Ateneo de Villaviciosa sostenido por los emigrantes y los vecinos

manifestaba que aquella entidad había acordado construir por su cuenta las graduadas, y en la segunda, que deseaba sujetarse a los planos del Ministerio de Instrucción pública, rogándome le enviase los más modernos. También agregaban que renunciaban al 50 por 100 de la subvención que yo, en nombre de la Dirección General de 1.ª Enseñanza, y autorizado por ella, les había ofrecido.

Para los que se dedican a hacer frases diremos que demolieron primero la cárcel, edificándola en otra parte y en aquel solar de expiación, al que agregaron otros procedentes de algunas casas que adquirieron para campo de recreo; en el mismo sitio donde sufrían reclusión temporal los que de algún modo tenían que ver con el código penal, allí están los niños redimidos que también sufrían antes otra reclusión acaso más grave y no habían cometido ni una sola acción reprobable. Aquí pensamos establecer el «Museo Comercial», que estará en relación con la Feria de Muestras Asturiana y con otras instituciones del mundo entero, que nos han ofrecido su colaboración. Tienen estos Museos, como finalidad, el abrir nuevos mercados a la industria; su misión es esencialmente internacional, contribuyendo a la difusión de datos relativos a productos canjeables de todo el mundo. Publicará nuestro Museo un boletín, mensual por los menos; tan pronto como éste llegue a los centros similares del extranjero, las casas que de allí necesiten una información comercial respecto a nuestra patria y los comerciantes o fabricantes españoles que la deseen respecto al extranjero podrán utilizar nuestro concurso. A cada uno le exigiremos una indicación de los artículos que desea importar o exportar y los países que más le interesen, con el fin de que se preparen listas de probables clientes y se envíen cuantas notas deseen. Los datos de nuestro Museo servirán de materia a otros Museos mundiales, llegando así hasta los últimos confines de la tierra esta propaganda, ¡la única que hoy se hace en los países de abuelo comercial!

Y sobre todo, ¡qué serie de problemas plantea a los niños! Estadísticas bien hechas acerca de nuestras posibilidades agrícolas e industriales, facilidades de transporte, aranceles oficiales, reglamentos de aduanas, pesas y medidas, métodos de producción, sociedades



Escuela Nacional de Carda, favorecida por el fundador de "El Diario de la Marina" de la Habana

industriales constituidas. Los datos que publican estos Boletines (uno muy importante es el de Filadelfia, «Weekly Export Bulletin» «Boletín Semanal de Exportación») tienen valor oficial, y los compradores extranjeros se atienen a ellos para realizar sus negocios. Claro que las alteraciones de los precios se hacen constar cada vez que se verifican aquéllas.

Para vamos a historiar lo que en el Concejo de Colunga ha hecho la iniciativa individual, que bien se merece un libro el solo. Los hermanos Sanchez Pando, de la Argentina, construyeron la escuela de niños de Carrandi y dejaron en Títulos de la Deuda un capital de 25.000 pesetas para atender con su renta a la conservación del edificio, dar premios a los niños y a los maestros, según lo estime conveniente el patronato; magnífica idea esta de conservar la integridad de las casas, que después de veinte años la ha puesto en vigor el Estado español copiándola de estos benefactores; en Libardón, los emigrantes han erigido la escuela de niñas y reformado la de niños, esta última obra, como el sostenimiento del médico, arreglo de caminos, etc., es a cuenta de la «Sociedad de Fomento de Libardón», residente en Buenos Aires.

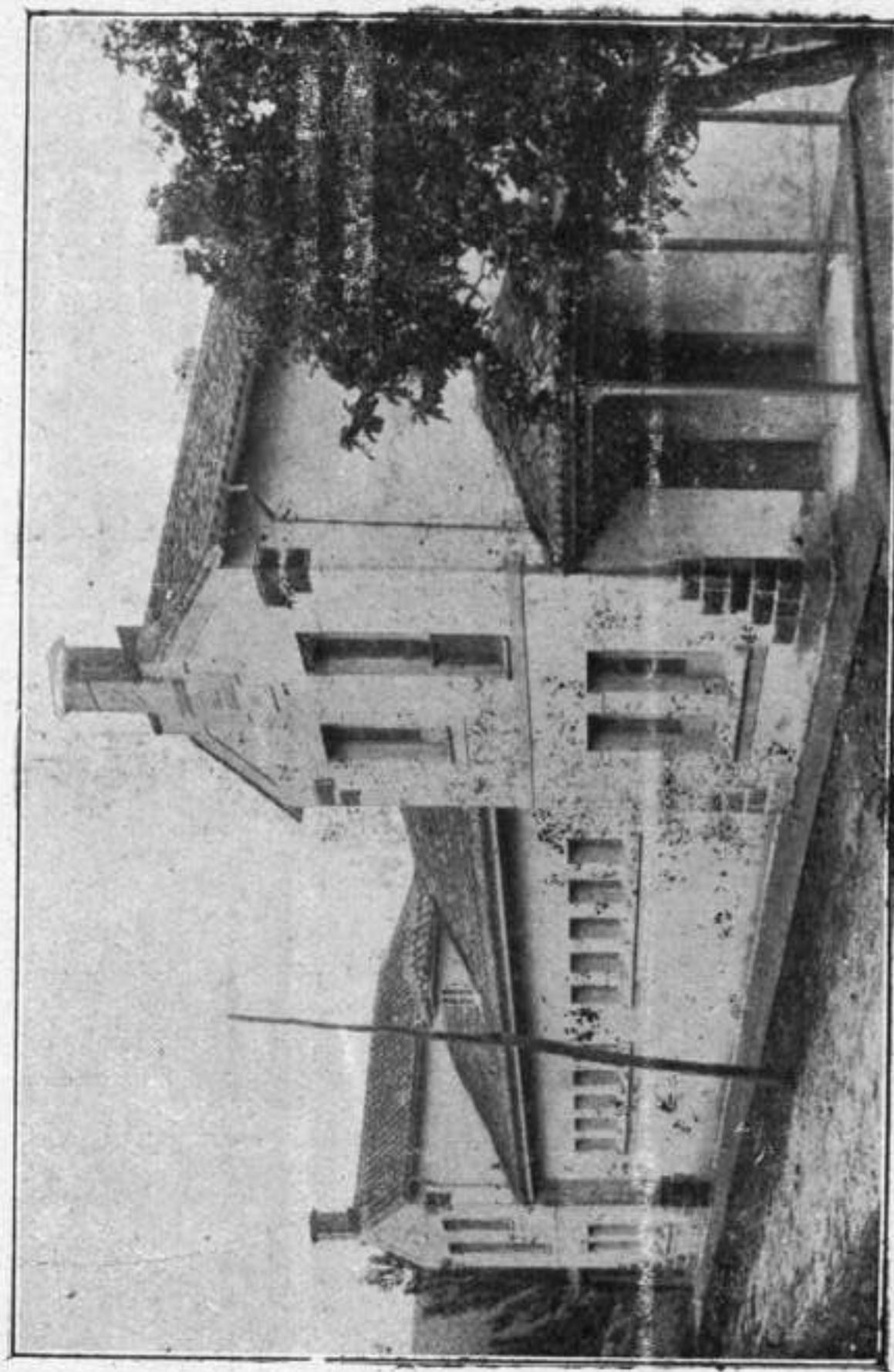
Como no había agua corriente para los retretes, se construyó, en la mencionada de niños, un pozo séptico, en cuya descripción hemos de entretenernos algo, para que sirva de guía a otros pueblos. Tiene éste tres metros cúbicos de cabida, es, como se indica, un depósito impermeable construido de ladrillo o mampostería, propósito para recibir las materias fecales donde falta el alcantarillado; el agua que se emplea diariamente en la limpieza es la suficiente para el funcionamiento del mismo, el líquido fluente debe conducirse lejos del edificio y desparramarlo por alcantarilla practicada en terreno absorbente, siempre que sea lo bastante extenso para que no haya temor a la contaminación del suelo, en otro caso sería preciso recibirlo en un pozo contiguo, relleno de escorias de cok y tapado con tierra, estando a su salida de éste en condiciones de ser absorbido por la tierra sin peligro alguno; estas indicaciones se las debo al celoso alcalde de Colunga D. Tomás Montoto; el padre de éste, D. Luis Montoto Cobián, fundó escuelas en Colunga para niños y niñas, con rentas para su sostenimiento, están a cargos de religiosos; la Escuela de Comercio, cuyos orígenes



Escuela taller de Arroes, fundada por D. Enrique Cangas,  
vecino de Gijón.

se deben a los emigrantes del Concejo en la Argentina, posee un capital aproximado de 129.633 pesetas; en La Riera, D. José Caride y D. Eufasio Toyos establecieron grandiosas escuelas con casas-habitaciones, campo de juego, biblioteca... Tienen un capital de 106.000 pesetas. Citemos a D. Alejandro Balbín Suero, gran protector de la escuela de niños, al que se debe en parte la creación de una escuela en su pueblo.

En el Concejo de Villaviciosa, las escuelas de Amandi fueron donadas por el Sr. Conde la Mesada, un emigrante de ayer; las de Breceña se deben al mejicano D. José María-Rodríguez y otros; las de Castiello también en parte a los de allende los mares; en Miravalles, a don José del Fresno, que las reformó e hizo un legado de 20.000 pesetas a favor de la enseñanza, y hasta 104.000 para beneficencia y otros fines; en Peón, D. Ramón Álvarez de Arriba lega 2.000.000 de pesetas para una escuela de Agricultura en este pueblo y un Instituto de obreros en Gijón, según se dijo; en Cazanes, a los Sres. D. Antonio y D. Obdulio Fernández; en Fuentes, a D. Antonio Suardíaz, que ha dejado también un capital para sostener la de niños; en Priesca, a D. Manuel Cortina Miyar, de Veracruz (Méjico), que giró 150.000 pesetas para una escuela de Agricultura; en Rales, Tazones, Sietes, Puelles, en todas las escuelas del Concejo han intervenido los fondos que desde los Bancos de Ultramar se dirigen a redimir de la ignorancia, y sobre todo de esa reclusión temporal a que al niño se le condena por el hecho de estar comprendido en la edad escolar. Por algo Villaviciosa ha estado blecido la «Fiesta de los americanos», patrocinada por el Ateneo, terminado también por la acción de los villaviciosinos residentes en la Habana. Digno de estudio este organismo cultural abarca cuanto puede pedirse, dados los medios de que dispone, por el más exigente en cuestiones de enseñanza. Tiene en su magnífico edificio una bien surtida biblioteca, su orfeón, sus clases de dibujo y todo para los dos sexos que en deliciosa fraternidad conviven allí en las horas de estudio. Es un caso único. El Ateneo organiza exposiciones pintura, suministra la primera enseñanza y de comercio, y ahora ha establecido que la biblioteca sea circulante por todo el Concejo. Grandes protectores de este Centro son la Sociedad antes mencionada «Valle, Ballina Fernández» y el Director de el «El Diario de la Marina», se-



Escuela de patronato, "Sierra Valdés" en Fuentes (Villaviciosa).

ñor Conde del Rivero. Hay en Carda una escuela a la que favoreció también el fundador de aquel gran diario hispanófilo, o español mejor dicho, ya que hay diarios americanos a quienes no cuadra el título de extranjeros. Aquí en Arroes debemos al Sr. D. Enrique Canagas el establecimiento de la escuela-taller; esta institución ya está proporcionando obreros que han vencido las principales dificultades de la mecánica aplicada, a las industrias metalúrgicas de la provincia. Nosotros esperamos que no sea la única, para tapar la boca al filósofo Rousseau, el cual no deja de pronunciar a todas horas la fatídica frase: «La escuela no hace nada útil». Fué lanzada la idea de la creación de esta escuela por el que escribe este libro, en el periódico «El Comercio» de Gijón, y a los pocos días surgió el benefactor. Muchos otros proyectos acaricia el Instituto de Orientación Profesional de Oviedo que dirigimos, pero solo realidades queremos ofrecer al lector en estas páginas. Terminaremos diciendo que D. Bernardo Solís dió a Coro 10.000 pesetas para reforma de la escuela, mas el material suficiente y moderno.